El secretario general de la Sociedad Bíblica de España –y actualmente presidente de Ferede-, José Luis Andavert, es entrevistado en esta nota por el periodista católico Jesús Bastante, para Religión Digital. El motivo de la entrevista: la presentación de una nueva edición de la Biblia Interconfesional con "letra grande". "Queremos que cada católico tenga su propia Biblia, para que pueda descubrirse como en un espejo", afirma Andavert en una entrevista en la que se dan detalles sobre la edición y se reflexiona sobre la importancia que puede tener esta nueva Biblia en el contexto de la "Nueva Evangelización", impulsada por Benedicto XVI.

(Jesús Bastante, 21/10/2012).- **José Luis Andavert y Juan José Echeverría** vienen a hablar de la Biblia, "el libro de libros". El que, según dicen las malas lenguas, está en todas las casas y es el que menos se lee.

Eso precisamente es lo que se propone cambiar la Sociedad Bíblica : "**Queremos que cada**

católico tenga su propia Biblia, para que pueda descubrirse como en un espejo
". Y es que Andavert y Echeverría están convencidos de que "nos entendemos a nosotros mismos cuando entendemos la Biblia".

En cuanto al panorama de la fe en España, los miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Bíblica opinan que "ya no tenemos, como dice la parábola, una oveja fuera y 99 dentro; sino una dentro y 99 fuera, y **por eso es urgente la evangelización**". Una Nueva Evangelización que pretenden realizar convirtiendo la Biblia en una "herramienta de trabajo y de vida espiritual".

PREGUNTA: La Sociedad Bíblica acaba de publicar una nueva edición de la Biblia interconfesional en letra grande. ¿En qué consiste?

J.L. ANDAVERT: Una de las tareas fundamentales de la Sociedad Bíblica es poder ser una **entidad que ayuda y colabora con todas las iglesias cristianas** para que la Palabra de Dios esté accesible y que sea fácil de leer. Una de las cosas que encontramos, especialmente en la comunidad católica en España, es que hay muchas personas mayores, personas que forman grupos de lectura bíblica en las parroquias, grupos de vida espiritual... que necesitan un
texto con la letra más grande
. Entonces, la solicitud se nos ha hecho por parte de muchos sacerdotes. Entonces, hemos trabajo en hacer la letra más grande sin que el libro se convirtiera en un ladrillo.
Es un poco más gruesa, pero mucho más legible.

P: ¿Es una Biblia válida para cualquier creyente?

J.L.A.: Sí. Nosotros hace años que hicimos una **traducción de la Biblia por acuerdo con la Conferencia Episcopal Española** ,
pretendiendo que fuera una Biblia para todos los cristianos, con traductores de las diferentes confesiones.

P:¿Y en qué se nota la diferencia entre una Biblia interconfesional y otra de una confesión determinada?

J.L.A.: Nosotros tenemos un acuerdo suscrito con el Vaticano al que se sumaron diferentes iglesias protestantes, por el que las ediciones interconfesionales deben cumplir tres cuestiones. La primera es que estén **realizadas por un grupo de biblistas pertenecientes a las diferentes iglesias cristianas**. El trabajo de los biblistas es técnico y a la vez un poco artístico. Donde puede haber problemas es en la teología dogmática, al entrar a interpretar el texto. Los biblistas suelen ser gente muy cabal, muy dedicada a su tarea, y no suelen entrar en cuestiones filosóficas o teológicas. La segunda cuestión es que **una Biblia interconfesional no entra en cuestiones en las que las distintas iglesias tienen discrepancias**. Por ejemplo, si tenemos que hablar de la eucaristía en terminología católica o incluso anglicana, o de la mesa del Señor o de la santa cena en terminología un poco más protestante... buscamos un término aceptado por todos. Si hablamos del bautismo y hay una nota que dice que el bautismo es un rito de iniciación en la fe cristiana, nos quedaremos ahí, sin decir cómo se tiene que hacer ese bautismo o cuál es su valor teológico para las diferentes tradiciones cristianas. Luego hay temas de carácter histórico o semántico.

Para el Nuevo Testamento hay consenso entre todas las tradiciones, pero para el Antiguo hay tres: la católica, la ortodoxa y la protestante. En la tradición católica se admite el Antiguo Testamento (AT) como texto inspirado desde Trento (1546), porque antes de Trento no estaba sancionado. Antes de la Reforma, Lutero dijo que en cuanto al AT había que tomar una decisión, y entonces fue cuando los protestantes se sumaron al canon del AT de los judíos en Palestina, admitiendo sólo los libros hebreos, la ley, los escritos. En cambio, el canon utilizado por los judíos de Alejandría aceptaba unos cuantos libros más. **El canon mínimo sería el de Palestina, al que se ciñó Lutero, mientras que la Iglesia Católica en Trento les dio a los libros del canon largo el mismo valor que a los ya sancionados**. Desde entonces, ésa es la diferencia entre una edición de la Biblia católica y una protestante.

Por tanto, estos libros que unos aceptan y otros no, en las ediciones interconfesionales están colocados en el medio, entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Por ejemplo: e**l libro de Esther, de Daniel, el de los Macabeos, el de Judith, el Eclesiástico, el de Sabiduría, el de Tobías, y la carta de Jeremías**.

Sin embargo, esta última edición de la Biblia interconfesional está pensada principalmente para la comunidad católica, y nuestra aportación a la tarea pastoral de la Iglesia Católica ha sido añadir el método de la **Lectio Divina**, a la que se tiene gran respeto como método de reflexión. Son pasos que en realidad se siguen en la meditación de la Biblia de cualquier confesión, pero que el catolicismo ha mantenido y sistematizado. **El**

encuentro con la Palabra de Dios revitaliza la fe, y esto fue algo que enfatizó el Concilio Vaticano II y el Sínodo de los obispos
: no sólo se habla de la mesa de la eucaristía como centro de la vida eclesial, sino también de la mesa de la Palabra. Participar de la comunión debe ir acompañado también del alimento de la Palabra.

Esta última Biblia que hemos editado se vende a **3,95€**, porque no queremos que eso sea un obstáculo. Queremos que la gente la tenga en su mesita de noche y que antes de irse a dormir lea un salmo o haga una lectura breve. Que sea una herramienta de trabajo, de construcción de vida espiritual. Si la quieren para estudio, tenemos otra edición con sus notas, etc.

P: ¿En qué medida puede esta Biblia ayudar al objetivo de la Nueva Evangelización que está proclamando la Iglesia, con motivo del Año de la Fe y del 50 aniversario del Concilio Vaticano II?

J.L.A.: Como dijo San Jerónimo: "desconocer las Escrituras es desconocer a Jesús". En la Iglesia Católica se lee mucho la Biblia. En las celebraciones se lee el A. Testamento, se lee a los profetas, un salmo, una epístola y el Evangelio. Es decir, que la Biblia está muy presente en la tradición católica. Lo que ocurre es que hay fieles que escuchan y nada más. No hay vínculo de relación directa, porque el misterio eclesial se ha centrado en la eucaristía. En el protestantismo ha sido muy distinto: aunque la comunión tiene un lugar importante, se ha centrado mucho la vida eclesial en la Palabra.

P: ¿Son los protestantes, en líneas generales, más conocedores del texto que los católicos?

J.L.A.: O lo éramos. Todos tenemos carencias. El mismo Papa ha señalado la importancia de que, para que las personas puedan entrar en una dinámica de conocimiento de la fe y de Nueva Evangelización, tienen que **acercarse a la Palabra de Dios. Nuestro cometido es rendir ese servicio**. En esta época de crisis, además, lo primero nos parecía publicar un libro que fuera aprobado y admitido por todos los cristianos, asequible para todos y fácil de leer. La idea no es que haya una Biblia en casa, sino que cada persona de la casa tenga su propia Biblia.

P: ¿Ha funcionado la campaña de "Cada católico con su Biblia"?

Echevarría: Sí, ha sido una experiencia maravillosa, porque **lo que se pretende es que la Iglesia vuelva a su énfasis misionero.**
Ya Pablo VI lo decía: que la verdadera razón de la Iglesia es la misión. Benedicto XVI, en el marco del Año de la Fe, ha dicho que la Iglesia debe volver a sus inicios e ir a evangelizar. Y qué mejor que la Palabra de Dios para presentar a Jesucristo. Lo que queremos es que las parroquias y las diócesis se conviertan en agentes misioneros.
Es una perla preciosa que tenemos el deber y la responsabilidad de dar
.

Hace poco estuve presente en la cena benéfica por el 50 aniversario de Mensajeros de la Paz, y tuve la oportunidad de hablar con una señora católica, que decía que llevaba 60 años en una parroquia, y que, sin embargo, no había descubierto la Biblia hasta hacía poco. Llevaba asistiendo a la parroquia toda la vida, y empezó a conocer las Sagradas Escrituras gracias a un sacerdote que también forma parte de la Junta Directiva de la Sociedad Bíblica. Esta realidad, yo que recorro todas las parroquias de España y todas las diócesis, me la encuentro a granel. En muchísimas parroquias la relación con la Palabra de Dios es mínima, y quien redescubre al Señor a través de las Escrituras renueva su parroquia. Éste podría ser el hilo conductor para celebrar el Año de la Fe. **Las parroquias tienen que volcarse, ir a la calle. Ya no tenemos, como dice la parábola, una oveja fuera y 99 dentro. Al contrario: tenemos una dentro y 99 fuera,** y por eso es urgente darles la posibilidad de alimentarse de la Palabra.
En Latinoamérica es típico lo de tocar una casa para ir a evangelizar. Y esto se está redescubriendo en España. El documento de Aparecida ya pone a la Iglesia como netamente misionera. **La experiencia de la Iglesia latinoamericana tiene mucho que decirle ahora a Europa.** La gente de nuestras parroquias tiene que salir a las calles, ofrecer un servicio, un apoyo. Hemos recibido miles de felicitaciones porque hemos reunido muchas ayudas en esta Biblia: un método para leer la Biblia en un año, las referencias al ciclo litúrgico, y una guía de contenidos para poder darse una palabra de consuelo, por ejemplo, ante la pérdida del trabajo.

J.L.A.: Yo creo que hay que tener en cuenta que cuando hablamos de la Biblia, **estamos hablando de un libro que las Iglesias nos hemos apropiado**
. No quiero que se entienda mal, pero
la Biblia no es el libro de la Iglesia: es el libro de Dios.
Es la confesión de fe de cómo un pueblo vive su experiencia espiritual y religiosa. Los cristianos decimos que a través de la Biblia Dios habla al ser humano. Es la forma en que expresa su voluntad para su Creación. Por eso es importante tomar conciencia de que este libro ha conformado en España, en la tradición occidental en general y en toda la civilización

judeo-cristiana, toda una serie de valores, una cultura, una manera de hacer arte, literatura, música, teatro, lenguaje... Esto quiere decir que
cualquier español que va por la calle, para entenderse a sí mismo, tiene que descubrir ese código de referencia
. Nos entendemos a nosotros mismos, nuestras tradiciones, nuestra manera de ser y de pensar; cuando descubrimos el texto bíblico. Por eso esta Biblia es para regalarla y entregarla a toda persona que vive en España, para que se anime a leerla y pueda descubrir parte de lo que es, de su esencia. Hemos empezado porque cada católico tenga su propia Biblia, para poder descubrirse como en un espejo.

De este mismo texto tenemos también otra edición que es "la Biblia hispanoamericana", y que también está teniendo una gran acogida.

Fuente: Religión Digital / Jesús Bastante